

VANGUARDIAS EN EUROPA, ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA

Las vanguardias o *ismos* son movimientos artísticos que tienen lugar entre la 1ª y la 2ª Guerra Mundial y que coinciden con el novecentismo español. Se caracterizan por romper con todo; tienen mucho de juego y de ironía, rechazan todo lo anterior, defienden la autosuficiencia del arte, la experimentación y la renovación. Son movimientos efímeros de alcance internacional que rompen los límites entre las distintas expresiones artísticas (Dalí, Lorca y Buñuel). En literatura, son movimientos esencialmente poéticos y se difunden a través de manifiestos.

El futurismo, de Marinetti, traduce el frenesí de la vida moderna en sus temas (velocidad, progreso...), jugando con los espacios en blanco, la tipografía, la falta de sintaxis. Pedro Salinas o R. Alberti seguirán esta tendencia. El cubismo surge con la obra pictórica de Picasso y parte de la fragmentación, de la destrucción de un mundo para crear otro nuevo, a modo de collage; en poesía, destacan los caligramas de Apollinaire (poemas visuales). El dadaísmo, defendido por Tristán Tzara, es el movimiento más radical y absurdo; muestra del nihilismo total, propone propuestas ilógicas, sin reglas, de una manera deliberadamente espontánea. El surrealismo, creado por Breton, "rehumaniza" la poesía; se basa en las teorías del subconsciente de Freud, defiende la escritura automática (en la que no interviene la razón) y utiliza imágenes oníricas para expresarse. Es el movimiento de mayor repercusión en España, especialmente en la Gª del 27, como en *Poeta en Nueva York* (Lorca) o *Sobre los Ángeles* (Alberti) o en Hispanoamérica con Pablo Neruda u Octavio Paz

Ramón Gómez de la Serna introdujo los *ismos* en España, a través de su revista Prometeo y de las tertulias del Café del "Pombo". El primer manifiesto que tradujo fue el que recogía las bases del Futurismo. Tanto la obra como la vida de este autor son una perpetua ruptura de las convenciones. Su principal aportación a la literatura es la creación, en 1914, de la Greguería que el mismo define como metáfora + humor.

El Ultraísmo y el Creacionismo son dos movimientos vanguardistas que surgen en el ámbito hispánico. Huidobro (Chile) será el impulsor, en 1918, del Creacionismo que promueve la idea de crear una nueva realidad sin imitar la naturaleza. Este movimiento es seguido por autores de la Gª del 27 como Gerardo Diego (*Imagen*). El Ultraísmo aparece el mismo año en España y mezcla distintos ismos europeos como el futurismo, el cubismo y el dadaísmo; su premisa es "ir más allá" a través de imágenes y metáforas sorprendentes, con un sentido lúdico de la creación estética. El autor más destacado es Guillermo de la Torre (*Hélices*, 1923) o el argentino J.L. Borges (*Fervor de Buenos Aires*). El peruano César Vallejo, en *Trilce* (acrónimo formado por "triste" y "dulce") utiliza el verso libre y la arbitrariedad en la sintaxis apartándose de toda lógica, muy en la línea de las vanguardias.